

Gozos del Glorioso

SE VENERA
de SOPEIRA



S. Antonio Abad

EN SU ERMITA
Obispado de Lérida



*Divino y Sagrado Antonio
pues nos eres protector:
defiéndenos del Demonio,
de fuego, mal y dolor.*

Aunque tanto te engrandece
de tu origen la nobleza
más de tu fé la pureza
desde niño te ennoblece:
pues ya tu vida parece
Evangélico fervor.

Al desierto te retiras
dando tu hacienda a los pobres
para que en el cielo cobres
seguro el premio que miras:
a tan árdua empresa aspiras
con impulso superior.

Ejemplar de perfección
en el Yermo te propones,
siendo tus operaciones
al mundo de admiración:
al infierno confusión
causó tan heroico ardor.

Guerra te hacen espantosa
los demonios a porfía,
más tu con sacra osadía
burlas su astucia envidiosa:
fué tu alma generosa
muro contra su furor.

En la oración siempre instante

acusas la luz del sol
por privarte su arbol
proseguir la llama amante,
con que gustoso y constante
contemplas al Criador.

De la monástica vida
te hizo padre tu desvelo,
dando mil santos al cielo
y al mundo regla escogida:
por cuya recta medida
imite a su Redentor.

Como oráculo tus gentes
acuden de todas partes,
en quién liberal repartes
de tu virtud las corrientes:
dando a cada uno prudentes
leyes, que lo hagan mejor.

Los Papas y Emperadores
tus consejos solicitan
y tus avisos les quitan
las dudas y los temores:
siéndoles de sus mayores
aciertos, sagrado autor.

Por tu gracia celestial
libras de necesidades,
siendo en las enfermedades
medicina universal:
todo el mundo en general
te publica protector.

Aun hasta a los animales
se dilata tu poder,
pues los sabes socorrer
en sus pérdidas y males:
siendo en favores tales
en todo el mundo acreedor.

Dios innumerables dones
a tu alma comunica,
y con ellos le fabrica
un todo de perfecciones
porque en todas tus acciones
fuiste hechura de su amor.

Los Angeles en tu muerte
asisten regocijados
haciéndote con agrados
dulce sueño en trance fuerte:
para que tan alta suerte
te diese inmortal honor.

Oh glorioso San Antonio
a Sopeira protegido;
de los lazos del demonio
nuestras almas defendido:
al devoto socorrido
que os invoca con fervor.

*Divino y Sagrado Antonio
pues nos eres protector:
ampara Antonio divino
a quien te pide favor.*

Ÿ. *Amavit eum Dominus, et ornavit eum.*

Ŕ. *Stolam gloriae induit eum.*

OREMUS

Intercessio sus quaesumus, Domine, beati Antoni Abbatis comendet: ut quod nostris meritis non
valemus ejus patrocinio assequamur. Per Dominum.